TRADUCCION Y PRAGMATISMO EN LAS COMUNIDADES EUROPEAS

ESPERANZA ALARCON NAVIO

Universidad de Granada

En la sociedad europea actual, el traductor no posee un *estatus* único, puesto que el mundo de la traducción configura un universo que conlleva importantes diferenciaciones.

El ingreso en la Comunidad Económica Europea ha producido en el sector español de la traducción la confluencia de un conjunto de factores. En el terreno nacional ha supuesto, por un lado, un incremento en la demanda de traductores especializados, acorde con el esfuerzo que nuestro país ha debido realizar al subirse a un tren en marcha. Por otro lado, la aplicación de los avances tecnológicos a la traducción ha revolucionado el ejercicio de la profesión. Y si remontamos hasta la formación, la Reforma de las Enseñanzas Universitarias desembocará en la composición de un nuevo perfil traductor, es decir, el de la competencia y de la competitividad.

En el ámbito europeo, la adhesión de España ha favorecido la participación de los traductores en los contactos y transacciones comerciales. Por otra parte, la futura libre circulación de nuestros titulados y la homologación de diplomas ha tenido ya su punto de arranque con el Programa ERASMUS.

Para cerrar esta visión somera, resaltaremos la creación de un mercado de traductores comunitarios, de unas divisiones de traducción españolas. Dentro de esta evolución a nivel europeo, la primacía de las ciencias de la comunicación impone al traductor una técnica productiva esencialmente diferente en el manejo de sus lenguas de trabajo.

Si el pragmatismo es la doctrina filosófica que toma el valor práctico como criterio de verdad, podemos afirmar que los traductores que trabajan en las Comunidades Europeas son pragmatistas: son profesionales de la traducción adictos al pragmatismo. Cuando pensamos en ellos, los identificamos ciertamente con el practicante o práctico de la traducción. Y avanzando en la misma

II ENCUENTROS COMPLUTENSES. Esperanza ALARCÓN NAVIO. Traducción y pragmatismo en las Comunidades Europeas

Centro Virtual Cervantes

línea de razonamiento, se podrá oponer el traductor, aquel que actúa, al teórico, que se mueve en el campo de la especulación.

Para estos eurofuncionarios, lo verdadero significa útil, provechoso, fomentador de la traducción. La teoría de la traducción constituye un substrato cognitivo que emergerá más o menos conscientemente según los casos, pero la calidad de su trabajo depende en gran medida de su dominio de la técnica traductológica. Como contrapartida, la resolución de problemas concretos a nivel práctico dará pie a su explicación teórica. Por consiguiente, los traductores comunitarios adoptan, esencialmente, un punto de vista no especulativo, es decir, utilizan un procedimiento de fuerte componente empírico. Dicho método se basará, pues, en tres tipos de razonamientos fundamentales:

1. El primero y predominante: el *inductivo*, que va de la experiencia, de lo particular, hacia la ley, la norma.
2. En segundo lugar, el *deductivo*, que va de la ley a la experiencia y que pierde progresivamente su fuerza, el peso de la formación previa, anterior, ante el poder pragmático de los textos comunitarios, que van esbozando un modo de ver.
3. Por último, el razonamiento *comparativo*, como técnica, que les permitirá descubrir relaciones, diferencias y semejanzas, y que hará especial hincapié en:

a) *analogías,* es decir, semejanzas entre elementos distintos, y

b) *contrastes,* notables diferencias entre las lenguas implicadas en el proceso traductológico.

Dada la variedad de textos especializados que se manejan, los traductores que desempeñan su profesión en las Comunidades Europeas deben aventurarse en tierras desconocidas. La falla aparece en la fase que sustenta la traducción, es decir, durante la comprensión. Para que se produzca una comprensión total de textos especializados, en la mayoría de los casos, no bastará una amplia cultura general. El traductor no podrá contentarse con una comprensión global, sino que habrá de profundizar en aspectos nocionales o terminológicos que le permitan resolver satisfactoriamente una traducción. Para que dicha fase previa a la traducción interlingüística se verifique, deberá remontar hasta el referente y vencer su hermetismo.

Por ejercer su profesión dentro del campo europeo, serán traductores que precisarán de una puesta al día y un trabajo personal continuos a distintos niveles: lingüístico y terminológico.

A nivel lingüístico, ya que el manejo de varios idiomas comunitarios requiere una gran agilidad y una gran capacidad de adaptación. No sólo porque el traductor tiene que trabajar con un mínimo de dos lenguas extranjeras, sino porque las divisiones de traducción españolas han tenido que encargarse durante meses de las traducciones que llegaban con plantillas incompletas en cuanto a combinaciones lingüísticas se refiere. Y rizando el rizo, los revisores traducían, revisaban en varios idiomas y perfeccionaban algunas lenguas de la gama comunitaria.

II ENCUENTROS COMPLUTENSES. Esperanza ALARCÓN NAVIO. Traducción y pragmatismo en las Comunidades Europeas

Centro Virtual Cervantes

Dado el alto grado de especialización, de tecnicidad y de pragmatismo de los textos que se producen en los organismos comunitarios, el traductor deberá rentabilizar al máximo su búsqueda en un tiempo mínimo. La informatización de los servicios documentales y terminológicos les plantea la necesidad de adentrarse en un campo que les resulta críptico y cerrado. Así, la documentación ha dejado de ser una labor periférica, considerada secundaria, para convertirse en la base pragmática que garantiza una economía de tiempo y un alto índice de fiabilidad.

De esta manera, los hábitos de los traductores noveles se han ido adecuando a los nuevos requerimientos lingüísticos e instrumentales, así como al macrocontexto comunitario y a la microestructura de las divisiones de traducción.

Centrándonos en la estructura de la División de Traducción Española del Parlamento Europeo, el reparto de las tareas responde a un trabajo en cadena: director de la división, revisores, traductores, servicio mecanográfico y documentalistas. Todos los documentos por traducir quedan sometidos a un circuito con numerosas paradas, puesto que siguen un proceso hecho de relevos destinados a ir perfeccionando el producto que identificamos finalmente como traducción.

Destacamos aquí la importancia de este trabajo en equipo, de una verdadera labor colectiva que contrasta con el trabajo puntual del funcionario. En efecto, la traducción en bruto se realiza individualmente mediante una grabación en dictáfono. Esta oralidad supone recrear el mensaje con una espontaneidad y una soltura acordes con las características de muchas transcripciones de «textos polémicos», es decir, de discursos pronunciados durante reuniones, debates, sesiones... Si a ello añadimos el uso en estos textos de la «jerga comunitaria», así como la presencia de lenguas de especialidad en numerosos documentos, entenderemos mejor por qué la fase de comprensión se convierte en la más difícil dentro del contexto de la CEE. Así, esta etapa se verificará al menos parcialmente durante la lectura y se irá completando en el transcurso del proceso de documentación y de investigación terminológica.

Ahora bien, el rigor terminológico exigido por el carácter oficial de los documentos se ve colapsado ante la ausencia de terminólogos dentro de la misma División de Traducción y por unas fuentes de consulta que, en ocasiones, no incluyen la lengua española. En la actualidad, la terminología del español se encuentra aún en fase de creación, es decir, en un proceso de desarrollo intensivo, aunque lento en términos absolutos. En estas circunstancias, las versiones provisionales constituyen para los traductores puntos de partidas muy valiosos. Pero, ante este cruce de culturas diversas, propiciador de una multiplicación de problemas a nivel terminológico —palabras cuyos contenidos no se corresponden exactamente, realidades inexistentes en determinadas culturas, creación de nuevos términos, desaparición de otros anticuados, traducciones literales, errores de sentido, etc.— el traductor buscará información en dos direcciones:

II ENCUENTROS COMPLUTENSES. Esperanza ALARCÓN NAVIO. Traducción y pragmatismo en las Comunidades Europeas

Centro Virtual Cervantes

1. A nivel nocional y, por tanto, teórico dentro de un terreno especializado, en busca de una estructura subyacente.

2. A nivel superficial, práctico y, en definitiva, interlingüístico.

De la voluntad de entendimiento a nivel comunitario nacen las publicaciones específicas: folletos informativos destinados al público general, numerosos documentos de trabajo internos, textos legales y un apoyo muy importante, que son los glosarios.

La fase de documentación, ese trabajo sumergido y pocas veces reconocido, es crucial en el conjunto del proceso traductor. Tengamos en cuenta que la calidad de una traducción dependerá de la buena gestión y del criterio acertado del traductor al realizar la investigación oportuna. No obstante, la inmediatez requerida en la ejecución de las traducciones contrasta con la lentitud en la actualización de los bancos de datos y de los glosarios comunitarios.

Pero estos instrumentos terminológicos requerirán una habilidad considerable para manejar en un tiempo mínimo obras diferentes en cuanto a su presentación —número de lenguas contenidas, de volúmenes, orden de las partes—, en cuanto al grado de especialización y en cuanto a la procedencia —glosarios, vocabularios y léxicos, tanto de la CEE como de otros organismos internacionales, diccionarios multilingües, etcétera.

Con vistas a aportar una solución viable y efectiva al problema terminológico, los traductores se especializan en el interior de la División de acuerdo con su formación, con sus afinidades o con sus intereses. La delimitación de los campos de investigación de cada cual evita búsquedas estériles o contradictorias y garantiza un criterio mínimamente unitario. La colaboración a este nivel pasa así a constituir un eslabón prácticamente obligatorio durante la resolución de problemas nocionales o de traducción terminológica.

La investigación del traductor-terminólogo se reflejará en diversos sentidos:

a) Creación de ficheros personales que contengan las lenguas de trabajo del traductor.

Para ejecutar esta labor, es fundamental la inclusión del análisis distribucional de los vocablos: el traductor tomará los términos a nivel sintagmático, es decir, en su inserción textual. Así, se examinarán unidades léxicas dentro de su entorno inmediato y se elucidarán mediante acercamientos progresivos las relaciones entre los distintos elementos contenidos en las unidades de sentido donde aparezca la palabra en cuestión. Los traductores, al igual que los terminólogos, se convierten así en guardianes del uso consagrado en los círculos comunitarios: partiendo de los documentos existentes, consideran que lo escrito es ley y, consecuentemente, estos escritos creados a partir de un uso recurrente, se convierten en norma.

b) Cotejo de la existencia de una equivalencia fiable entre dos denominaciones en lenguas distintas, utilizando las fuentes documentales que se encuentran a su alcance.

c) Establecimiento de esquemas nocionales —acercamiento semasiológico—, en representación lineal o arborescente.

II ENCUENTROS COMPLUTENSES. Esperanza ALARCÓN NAVIO. Traducción y pragmatismo en las Comunidades Europeas

Centro Virtual Cervantes

A modo de conclusión, pensamos que este punto de contacto con el trabajo del terminólogo es fundamental. Pero lo que el traductor no hará nunca es crear términos propios, inventarlos, ya que la tarea de los terminólogos consiste precisamente en crear y en escribir una terminología relacionada con los temas que se debaten en el seno de la CEE. La necesidad de una formación e información continua aparece ante la vitalidad y la complejidad de funcionamiento de este órgano, donde la terminología nace de la jerga utilizada en la Asamblea, que cuenta con representantes de las Comunidades Europeas, de los partidos políticos y de los gobiernos nacionales. Esta «lengua común» o *koiné* se crea en la vida cotidiana, en una situación de pluralismo lingüístico; los traductores y terminólogos cumplirán la misión de conservarla y de re-crearla a través de unos textos esencialmente pragmáticos.

II ENCUENTROS COMPLUTENSES. Esperanza ALARCÓN NAVIO. Traducción y pragmatismo en las Comunidades Europeas

Centro Virtual Cervantes

Centro Virtual Cervantes